

## **ROSAURA a las DIEZ (1955) Marcos Denevi**

Esta novela policial del escritor argentino Marcos Denevi se estructura a base de la declaración de cuatro personajes testigos, quienes reconstruyen los sucesos relacionados con un asesinato. En esta reconstitución de los hechos, cada personaje, caracterizado con su perfil humano muy peculiar, aporta detalles desde su punto de vista parcial y contradictorio, intrigando al lector con una serie de pistas que van conformando el puzzle de esta narración. Estos testimonios convocan la ambigüedad del narrador parcial, en algunos casos situados en polos extremos, de relatos más o menos extensos, para terminar con la carta de la propia difunta que cierra esta investigación.

En primer lugar, tenemos la declaración de doña Milagros, la dueña de la hospedería *La Madrileña*, donde residen estos personajes. Su extenso relato se remonta a 12 años atrás a la llegada de Camilo Canegato a su casa y a su inserción en la familia siendo acogido como si fuera un hijo, según declara ella misma. Se nos muestra el ambiente previo a los sucesos funestos, la llegada de las cartas perfumadas, el conocimiento del idilio de Canegato con Rosaura, la llegada de ésta a la hospedería, su casamiento, entre otros sucesos. Todos los personajes están contaminados por percepciones, apreciaciones, juicios y observaciones sospechosas propias del relato policial, aunque todo apunta a la culpabilidad de Camilo.

En segundo lugar, declara un joven estudiante de provincia, cuya versión difiere de la anterior motivada por una visión idealizada de Rosaura y por los celos de su relación con el protagonista. Esta declaración se tiñe con la mirada intelectual de David y sus interpretaciones psicológicas sobre la conducta de Canegato. Descalificado por su fenotipo, Camilo es espiado por David quien lo sigue hasta el hotelucho donde se comete el asesinato.

La parte subtitulada como *Conversación con el asesino* corresponde al diálogo entre el inspector y Camilo Canegato quien revela antecedentes insospechados sobre su actividad como pintor o restaurador de cuadros. El centro de gravedad de esta novela está en esta conversación, en el perfil de este personaje, quien se va mostrando en su verdad descarnada como artífice de la trama que conjuga al resto de los residentes.

El personaje que continúa la cuarta declaración es una solterona llena de prejuicios y resquemores productos de su pundonor y excesivo rigor moral. Su relato abre la perspectiva a las conversaciones de pasillo, al espionaje a través de paredes, a las revelaciones de miradas y gestos. Un mundo insospechado de supuestos con poco asidero que, sin embargo, nos conducen al personaje más anodino de *La Madrileña*, el que posee la carta final.

*Rosaura a las diez* es una novela intrigante, entretenida, con una historia bien hilada y originalmente organizada, que captura al lector para descubrir la verdad poco feliz de sus personajes. Movidos entre ilusas pretensiones de barrio en decadencia, apremiados por las circunstancias, resignados a la precariedad de una familia prestada, los residentes de esta hospedería representan un dispar colectivo humano que aspira a una realidad mejor.

**Anita Moreira.**

